

América Latina y el Caribe

ARGENTINA

ACCIONES PARTICIPATIVAS PARA LA REDUCCIÓN DE RIESGOS EN LA COMUNIDAD DE CEIBOS

Hábitat para la Humanidad comparte su receta para el éxito de la RRD a través del desarrollo de habilidades técnicas y de la participación.

INGREDIENTES CLAVE



SOSTENIBILIDAD



Permanencia

- Inculca el cambio de comportamiento para contrarrestar acciones negativas y promover una comunidad de agentes activos de resiliencia



Eficacia

- Desarrollar mapas participativos de riesgo de la comunidad que detallen las realidades locales desde la perspectiva de la población local



INSTITUCIONALIZACIÓN



Capacidades

- Fomentar el intercambio de capacidades y mejores prácticas entre las comunidades
- Llevar a cabo capacitaciones para líderes comunitarios sobre el proceso de gestión de proyectos de GRD (incluyendo capacidades para acceder a fuentes internacionales/externas de financiamiento para la GCRD)



Cultura

- Sensibilizar a los líderes políticos locales sobre las prioridades de las comunidades a través de visitas y datos de percepción
- Promover una cultura de inclusión de los grupos marginados en la gobernanza del riesgo de desastres mediante el establecimiento de mecanismos en los que se incluya adecuadamente a los grupos marginados

La capacitación es el elemento esencial que forma este plato, que junto con la colaboración y el compromiso de múltiples partes interesadas con toda la sociedad, da como resultado una combinación perfecta de medidas de reducción de inundaciones a nivel de los hogares.

Este plato proviene del barrio argentino de La Matanza, no lejos de la capital del país, Buenos Aires. Aquí, Hábitat para la Humanidad apoyó a la comunidad de Los Ceibos para aumentar su resiliencia ante las inundaciones y tormentas que azotan el área con bastante frecuencia.

Después de un ejercicio de mapeo participativo, que tuvo como objetivo comprender el contexto social y el contexto físico en el que vivía la comunidad, las familias de las zonas más expuestas se reunieron para desarrollar un plan de acción en el que se esbozaron las acciones prioritarias a tomar.

Las mejoras de las carreteras y de los sistemas eléctricos fueron las dos prioridades principales a las que Hábitat para la Humanidad apoyó su implementación. La puesta en marcha de una empresa para realizar el trabajo necesario habría sido más rápida y sencilla, pero no habría garantizado la sostenibilidad a largo plazo del proyecto. Lo que se decidió, en cambio, fue que los miembros de la comunidad serían capacitados en mejoras básicas

de la vivienda relacionadas con la electricidad y en el mantenimiento de las carreteras: se organizaron para hogares, líderes comunitarios en la concienciación del riesgo de inundaciones, constructores y electricistas sobre los sistemas eléctricos resilientes, y para los voluntarios.

Las autoridades locales se incorporaron mostrando los resultados del ejercicio de mapeo participativo que puso de relieve las áreas en las que era más necesaria la acción, ejercicio que al mismo tiempo aseguró la plena apropiación y participación de la comunidad, gracias a su temprana participación en el mapeo de riesgos y en la planificación de acciones.

Esto resultó no sólo en una mejora de la sostenibilidad a largo plazo del proyecto, sino que también dio forma a la cultura de la comunidad y al espíritu de solidaridad: cada vez más familias se interesaron y quisieron participar en las actividades, incluso aquellos hogares que vivían en zonas sin riesgos.



Créditos de las fotos: Hábitat para la Humanidad Argentina